

5. TÉCNICAS INDIRECTAS: AGUAFUERTE, AGUATINTA, BARNIZ BLANDO

AGUAFUERTE

Es una de las técnicas de grabado más conocidas. Consiste en cubrir una plancha metálica con un barniz resistente al ácido, sobre el cual el/la artista dibuja con una punta roma, dejando el metal al descubierto en las zonas trazadas. Luego, la plancha se sumerge en un mordiente, generalmente ácido nítrico o percloruro de hierro, que “muerde” únicamente las líneas descubiertas, creando la incisión que dará forma a la estampa.



AGUATINTA

Es una técnica de grabado que se utiliza para crear zonas de tono (claros y oscuros), no solo líneas. Para lograrlo, se espolvorea sobre la plancha metálica una capa de resina granulada, como colofonia o resina de pino que, al calentarse, se adhiere al metal.

Después, la plancha se introduce en un ácido que “muerde” únicamente los espacios entre los granos de resina, generando una textura de puntos capaz de retener la tinta y producir diferentes gamas tonales en la impresión.

Para obtener una mayor riqueza de matices, se recomienda usar tres tipos de grano:

- Grano grande, que protege el metal y ayuda a cubrir superficies.
- Grano mediano, que permite lograr negros intensos, grises y medias tintas.
- Grano pequeño, ideal para matices delicados y detalles en áreas reducidas.



BARNIZ BLANDO

Es una técnica de grabado que permite obtener texturas suaves y dibujos con apariencia de lápiz o crayón. Para ello, se aplica sobre la plancha metálica un barniz más blando y pegajoso que el del aguafuerte.

El/la artista coloca un papel sobre la superficie y dibuja con un lápiz o estilete: la presión hace que el barniz se adhiera al papel y deje al descubierto el metal en esas zonas.

También se pueden presionar objetos con textura (como telas, hojas o encajes) para que queden impresos en la plancha.

Después, al sumergir la plancha en ácido, este muerde únicamente las partes descubiertas, creando surcos que retendrán la tinta y darán como resultado un grabado con aspecto más natural y tonal.

